

Una heredera diferente

THOMAS TRAUMANN

Desde que Brasil volvió a ser una democracia en los años 80, la única certeza que los electores han tenido es que Luiz Inácio Lula da Silva sería algún día candidato a presidente. Después de las derrotas de 1989, 1994 y 1998, Lula comenzó a posicionarse como «la gran alternativa» de izquierda para el país, ganando las elecciones en 2002.

Sin embargo, la Constitución brasileña no le permite ejercer una tercera legislatura. Será la primera vez en 20 años que Lula no aparezca en las elecciones, abriendo una ventana de oportunidades a sus adversarios y generando una amenaza para el propio Gobierno.

Todas las encuestas con vistas a las elecciones de 2010 dan como vencedor, con porcentajes del 30%, al gobernador de São Paulo, José Serra. Serra fue el candidato a presidente derrotado por Lula en 2002 y es el líder del PSDB (Partido de la Social Democracia Brasileña), el mayor partido de oposición.

En segundo lugar aparece otro ex candidato a presidente: Ciro Gomes, derrotado en 1992 y 2002 y ministro de Lula entre 2003 y 2006. Actualmente Gomes pertenece al PSB, el Partido Socialista Brasileño, que apoya al Gobierno. Por último, el Partido de los Trabajadores (PT) fundado por Lula, no obtiene en los sondeos más del 8%.

Por el momento, ni Serra ni Gomes confían en estos indicadores, dado que un gran sector de la clase política brasileña piensa que cambiarán cuando Lula decida quién va a ser su sucesor en 2009.

No hay que olvidar que es el presidente más popular la Historia reciente de Brasil. Entre 2005 y 2008, el PIB volvió a crecer a una media del 5%, un récord en la última década. El desempleo se situó en un 8%, el menor índice en años. Entre 2004

y 2006, 20 millones de brasileños (el equivalente a casi la mitad de la población de España) salieron de la absoluta pobreza para integrar la clase media baja. Su Gobierno cuenta con una aprobación del 60%, que ha tendido al alza en el último año. Con todos estos indicadores, la cuestión que está en la mente de todos los políticos de Brasil es: ¿Puede nombrar a dedo a su sucesor?

Lula parece creer que sí, que puede repetir en Brasil la técnica de los jefes políticos del PRI mexicano, que deciden quién será el próximo presidente dejando a los electores la tarea formal de confirmarlo.

El favorito de Lula en este momento no puede ser más diferente a él. Se trata de Dilma Rousseff, la ministra de la Casa Civil (con funciones de coordinación de los Ministerios) que está siendo preparada para ser su candidata en dos años.

Lula le ha entregado la coordinación del Programa de Aceleración del Crecimiento, el principal paquete



Dilma Rousseff. / REUTERS

Dilma Rousseff es conocida en Brasil como la versión de izquierdas de Thatcher

de obras del gobierno federal, que incluye el control sobre la política de construcción de hidroeléctricas y la elaboración de la nueva política de petróleo. Todo para marcarla como el rostro de su Gobierno.

Si realmente llega a ser la candidata en 2010, Dilma será un para-

digma en la política brasileña, ya que los políticos suelen buscar a alguien similar para sucederles. Pero pocas personas difieren tanto como Lula y Dilma Rousseff. Hija de un inmigrante búlgaro, Dilma tiene 60 años y un doctorado en Economía.

A principios de los años 70, cuando Lula era un metalúrgico sin pretensiones políticas, Dilma pertenecía a un grupo guerrillero marxista. Presa del régimen militar, fue cruelmente torturada. A finales de los 70, cuando Lula pasó a ser un líder activo, Dilma estaba al lado del populista Leonel Brizola. Debido a su reciente incorporación al PT (entró en 2001) no tiene toda la confianza por los militantes del partido.

Dilma era completamente desconocida por el gran público cuando fue llamada a ser ministra de Energía del Gobierno Lula en 2003. Sorprendió a los empresarios por tener una opinión formada sobre todos los asuntos de energía, dejando muchas veces a sus interlocutores sin la posibilidad de contestar. Considerada tosca, Dilma tiene muy pocos amigos en el Congreso Nacional. Adicta al trabajo, es conocida en Brasil como el *Tractor* o la versión de izquierdas de Thatcher.

Pero la mayor diferencia está en su relación con el público. Dilma no tiene ninguna experiencia electoral. En agosto, al participar de una manifestación del PT, fue de lo más tímida, aunque su discurso fue claro y racional. Nada que ver con los eslóganes emocionales, las metáforas de fútbol o las historias personales que marcan el discurso de Lula. Cuando saluda a un elector, Dilma extiende su mano; por el contrario, Lula lo abraza. Cuando Dilma mira un niño, ella sonríe. Lula lo besa.

¿Puede Dilma aprender en dos años a parecerse a Lula? ¿O el poder de transferencia de votos y la popularidad de la que goza el presidente actualmente seguirán siendo tan poderosos que esto no importará? Cuestiones que deben resolverse rápido para que haya tiempo de buscar sustituto si ella fallase.

T. Traumann es periodista brasileño y fue editor de las revistas 'Epoca' y 'Veja'.

VACACIONES PARA MAYORES DE 55

CRUCERO - 7 noches - PENSIÓN COMPLETA

VENTA INMEDIATA PLAZAS LIMITADAS

BUQUE MSC LIRICA MARRUECOS, ITALIA Y FRANCIA

SALIDA DESDE MÁLAGA 29 DE OCTUBRE Y 5 DE NOVIEMBRE.

Itinerario: Málaga, Civitavecchia, Roma, Génova, Marsella, Valencia, Tánger, y Málaga.

Cabina Interior 413€

Cabina Exterior 530€

CONSULTA MÁS OFERTAS EN EL FOLLETO "VACACIONES PARA MAYORES DE 55"

Precios por persona en cabina doble y régimen de Pensión Completa (bebidas no incluidas). Tasas de embarque (115 € por persona), propinas a pagar a bordo (48 € por persona), suplemento de carburante (29 € por persona) y gastos de gestión (6 € por reserva) no incluidos. Consulta condiciones.

902 400 454

www.viajeselcorteingles.es

VIAJES

El Corte Inglés